

# La UPV celebra su fiesta en Alcoy

▶ Estudiantes y profesores comparten una amena jornada de convivencia y desenfado

## ANTONIO TERUEL

■ El segundo trimestre lectivo está ya próximo a concluir. Después de las vacaciones de Semana Santa, los alumnos del Campus de Alcoy de la Universitat Politècnica de València (UPV), como tantos otros universitarios, comenzarán ya enseguida a hacer exámenes y entregar trabajos. Así que antes de eso, bien viene tomar algo de aire. Ese es uno de los grandes alicientes de las Fiestas del campus alcoyano, que se iniciaron el miércoles con la Gala de la Calabaza y culminaron ayer con la fiesta de las paellas en la Glorieta y la posterior quema de la citada hortaliza.

La fiesta universitaria ya es un clásico de estas fechas en Alcoy. Estudiantes, pero también profesores, toman parte de una celebración que reúne a 1.200 personas, y en la que ir leyendo los jocosos mensajes de las camisetas (distintivas de cada ti-

tulación y cada curso) de los asistentes es un interesante divertimento, además de una simpática forma de entablar conversación con cualquiera. La música anima a bailar, y el alcohol a desinhibirse, aunque lo cierto es que el desenfado no llega a ser un desmadre: aquí hay fiesta, pero «amb coneixement».

El director del campus, Pau Bernabeu, destaca que la jornada siempre transcurre en un ambiente «cordial y amable» y se felicita de que cada año «arrastre a más gente». Asimismo, agradece «el sacrificio» a los vecinos de la zona en este día, al quedar cerrado al público el parque. Por su parte, el delegado de Alumnos, Samuel Gil, incide en que «merece la pena el esfuerzo de la organización», por las «ganancias de pasárselo bien y convivir» que siempre hay en esta fiesta. «¡Este es el mejor día del año académico!», bromea.



Estudiantes del máster de Organización y Logística de la UPV en Alcoy en las paellas de ayer.

JUANI RUZ



Estudiantes de Ingeniería Química decorándose las camisetas conmemorativas.

JUANI RUZ